

RENOVACION

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS LIBROS Y REVISTAS DE LA AMERICA LATINA

El Candidato de un Pueblo La Presidencia de México

por Ed. Avilés Ramírez

Apartemos un momento nuestra atención de los asuntos europeos, para estar sobre el horizonte de América, hoy que, aparentemente, extinguió el maravilloso sueño de la llama de la tiranía, y junto al laurel centenario se alza el olivo del símbolo.

Carlos Llerio, gran amigo de México, en una excelente monografía sobre el movimiento socialista de Yucatán, ha insistido en la afirmación de que los latinos-americanos no nos conocemos. Así es. Y es, porque los intelectuales apenas si nos ocupamos de las tierras del Atlántico. Por lo común el periodista prepara lépis y cuartillas cuando un terremoto social o político sucede los cimientos de una nación. Las miradas de los pueblos convergen, como radios de un gigantesco abanico, hacia aquella calamidad tangible que momentáneamente azota a una República hermana. No pareciera que la voz del cañón es la única que nos distrae, pues pláseo el motín volviendo a nuestros asuntos cotidianos, tranquila y reposadamente, sin ocuparnos más de la vida ibero-americana. Así estos países nuestros están, cada uno, más cerca de Rusia o de Francia, que de sus vecinos fronterizos.

Y decíamos que es preciso estar el horizonte de América, hoy que parecen iniciarse días felices para sus pueblos. Hablaremos del que hasta ahora no ha sido más que el "caso México", y al fin es, finalmente, la realización de más felices de los esfuerzos libertarios de una generación de mexicanos. La gran nación norteamericana se alza de sus cimientos incendiados con los heroísmos y la fortaleza más grande de su historia. Sus políticos actuales, productos de la purificadora revolución, se orientan hacia los más elevados conceptos del nacionalismo y de las modernas corrientes sociales y democráticas que conmueven al mundo. Lo demuestra ya la propaganda electoral. Lo evidencian los próximos comicios.

Los nombres se borran. Entre los candidatos hay la impresión de un candidato que llenar las aspiraciones del Pueblo que hizo la revolución: dos capaces de encarnar una sólida promesa de adelantamiento ideológico y de prosperidad material. Pero sólo uno de ellos se alzará, levantado primera y fraternalmente por el otro, que así lo ha prometido de un modo solemne. Este hombre es Plutarco, Elias Calles.

Con delección de latinoamericanistas, hemos tomado en nuestras manos imparciales la estatilla de esta personalidad, coccida al fuego revolucionario. Es material de buen caudillo; su linamiento moral acusa perfecciones singulares; sus ojos estudian el escenario en que debían estar el corazón, la inteligencia, y una penetración insigne halló la suma total de postulados, sabios y asequibles, para un gran programa de gobierno. Plutarco Elias Calles afianzará vigorosamente

el gran legado de la Revolución, haciéndola cristalizar en cuantos extremos fundamentales dieron base al grandioso programa de aquella; y lo hará sin entredarse en las estipulaciones del pacto que ha conducido al reconocimiento de México por los Estados Unidos, sino fúndase bien sacándole honrado y valioso partido. El Tío no ha podido menos que ceder por la fuerza natural de las circunstancias, por la verdad del presente momento histórico universal.



PLUTARCO ELIAS CALLES

Es absurdo eso del sistemático reconocimiento de los gobiernos de América, que sean producto de una Revolución; pues hay revoluciones, como indudablemente ha sido la gloria de México, que tienden al saneamiento moral de un país, a elevarlo a la categoría de Nación firme y a desterrar del poder la tiranía entronizada. México, después de su Revolución, es algo serio y fuerte, como entidad nacional de modernos lineamientos.

De lejos, aunque no lo parezca, podemos nosotros clasificar mejor. Hemos leído de la infancia pobre de Plutarco Elias Calles, de la época en que, según su sencilla expresión, "acarrea ha agua, de una hacienda, en dos baldes y un mulo"; conocemos por una breve biografía, plena de detalles psicológicos, la primera juventud de este singular mexicano; hemos estudiado plenos de interés su actuación en el "caso Sonora"; sabemos de su labor en el Gabinete presidencial del ilustre Alvaro Obregón, y nos hemos impregnado de la lealtad y el espíritu de progreso de sus concepciones orales y escritas en torno del presente y el porvenir de su país. Y la distancia es decir, la ausencia de todo interés egoísta, de apasionamientos y rencillas políticas, nos permite decir que Plutarco Elias Calles constituye todo un salvador programa cívico, para el pueblo de México. Su candidatura es candidatura de triunfo "as de ases", dice por allá la pintoresca lengua popular. De

El Imperialismo Yanqui ha promovido una revolución en México

Nadie ignora que el imperialismo capitalista norteamericano se decidió recientemente a reconocer el gobierno mexicano del general Obregón con el objeto de influir, a través de las elecciones presidenciales, en favor del agente financiero Adolfo de la Huerta y contra el candidato popular del partido revolucionario Plutarco Elias Calles.

Ante la segura e incontrastable victoria de este último, los servidores del capitalismo yanqui han provocado desórdenes y motines, que sus agencias telegráficas han reventado con los caracteres de una revolución o guerra civil. El objeto es conseguir la renuncia de Calles a una candidatura cuyo triunfo estaba asegurado.

La miserable maquinación yanqui merece ser señalada a todos los pueblos de la América Latina, para que éstos comprendan la hipocrita interpretación actual de la Doctrina de Monroe consiste en reservar Estados Unidos el derecho de intervenir en la política interna de nuestros estados, para apuntalar tiranías como la de Venezuela y de Perú cuando aceptan su tutela, y para promover revoluciones que derroquen a gobernantes como Obregón y Calles, si defienden su nacionalidad contra el imperialismo extranjero.

"hombre de arrastre", le califica la jerga política de la prensa, aun de aquella parte que le es contraria. Pero parece que, en cualquiera de los léxicos en que se diga, el significado es uno: virtud, energía, experiencia, competencia, línea recta, honradez intocable.

He ahí por qué, al sentarme a mi mesa de trabajo para llenar cuartillas, oteando el horizonte de América, he venido a hacerlo con la mente puesta en la interesantísima situación política del México actual: estamos cansados de recibir sus inquietudes y sus dolores, y queremos significar, celebrándolo de antemano, el futuro bienestar de un pueblo que despertó simpatía en nosotros exaltada simpatía y admiración sincera.

Año I - N.º II Este Boletín aparece el 20 de cada mes

SUSCRIPCIÓN POR DOS AÑOS

Argentina \$ 5.- m/n.
Exterior \$ 7.- m/n.

TARIFA DE AVISOS (Coliflorados)

Columna sencilla, por centavo, \$ 7.- m/n.
" angosta, por " \$ 5.- "

Dirigirse toda correspondencia a Gabriel S. Moreau, Viamonte 791, Buenos Aires

Manifiesto del General Plutarco Elias Calles

Numerosas agrupaciones políticas de toda la República me han hecho el honor de postularme su candidato a la Primera Magistratura de la Nación para el próximo periodo Constitucional. La mayor parte de estas postulaciones me fueron comunicadas cuando aún desempeñaba el cargo de Secretario de Estado y del despacho de Gobernación en el Gabinete del señor Presidente Obregón, y por tal motivo me vi en el caso de aplazar toda resolución a este respecto hasta quedar designado en absoluto del actual Gobierno, pues tengo para mí que dada nuestra psicología y las características fundamentales de nuestra incipiente Democracia, ningún funcionario público, con investidura o jurisdicción de autoridad, debe tomar participación epinparticular en trabajos políticos y electorales.

Enterado con detenimiento y gratitud de los acuerdos tomados por dichos partidos políticos en sus recientes convenciones, de tomar mi candidatura para la Presidencia de la República y dada la circunstancia de encontrarme ya separado en forma definitiva del cargo que venía desempeñando, es el momento de definir mi posición en la lucha electoral que se avizora.

En esta virtud, considero pertinente, para el debido encauzamiento de la contienda, precisar mi criterio en forma sintética; pero con toda franqueza y claridad sobre la situación política por que atraviesa la República.

Es indiscutible que en todas las Naciones del Mundo se opera en la actualidad una transformación fundamental en instituciones y conceptos de índole económica, jurídica y política que determinará a la postre la reorganización de las sociedades sobre bases más justas y más equitativas. El desideratum fundamental de este movimiento reformador es la redención, el mejoramiento, el progreso de las clases desvaldadas.

En México este fenómeno social presenta características singulares, porque los anhelos de mejoramiento y de progreso en nuestras clases laborantes son más intensos y más justificados que en la mayor parte de los pueblos, toda vez que han germinado y se han nutrido con las penalidades sin cuento de cuatro siglos de expiación y de miseria. En algunos países el poder público ha creído posible y conveniente impedir el desarrollo de las modernas aspiraciones humanas, oponiendo a ellas todos los elementos y toda la autoridad de que disponen. Entre nosotros, el Gobierno emanado de la Revolución que ha tenido oportunidad de confirmar en múltiples y repetidas ocasiones la Justicia que asiste a nuestro pueblo en sus anhelos de redención, ha considerado de su deber abordar el problema social con amplio espíritu de equidad y Justicia, proveyendo oportunamente dentro de sus atribuciones y en la medida de sus posibilidades al mejoramiento económico, intelectual y moral de los trabajadores.

Considero más justificada y más prudente la actitud de nuestros mandatarios públicos, y en este concepto aplaudo con sincero entusiasmo el exacto cumplimiento de las prescripciones sobre el trabajo y previsión social consignadas en el artículo 123 de nuestra Carta Magna, así como las inteligentes y reiteradas gestiones del señor Presidente Obregón para definir a la mayor brevedad en forma precisa y categórica los elementos generales permanentes en las relaciones entre obreros y patronos, y a los aspectos o situaciones jurídicas de carácter exclusivamente local y particular que presentan las mismas, a fin de determinar a su vez con pleno conocimiento de causa, la jurisdicción respectiva de los Poderes Federales y de los gobiernos locales en la reglamentación, tramitación y resolución de los conflictos que se susciten sobre la materia.

Aplaudo asimismo de todo corazón los postulados fundamentales de los artículos 27 y 28 de nuestro Código Supremo, la Política Agraria de estricta legalidad, y particularmente las dotaciones o restricciones de ejidos a los pueblos o rancherías que carecen de tierras y agua para sus servicios y necesidades, las facilidades otorgadas a todos los mexicanos para adquirir en propiedad a título gratuito terrenos nacionales de agricultura o para cría, en cantidad bastante para subsistir a las necesidades de su familia, y garantizar su independencia económica, de fraccionamiento de grandes latifundios para crear la pequeña propiedad, el patrimonio de sociedades cooperativas para la realización de obra y trabajos de interés social, y el fomento del ahorro de la iniciativa personal y del espíritu de empresa en nuestras clases laborantes.

Considero factor primordial y determinante para la prosperidad y el adelanto de nuestras clases humildes, el impulso vigoroso y sustancial que se ha dado a la Instrucción Pública, estableciendo escuelas aún en los lugares más apartados del país, e imprimiendo a la enseñanza orientaciones y tendencias prácticas.

Estimo por último, digna de mayor encomio y altamente benéfica para nuestro pueblo, la campaña sistemática que la administración actual ha venido realizando contra los vicios, los fanatismos, la holgazanería y el crimen.

Mis ideas que dejo expuestas son ya del dominio público. Mi estancia en la Secretaría de Gobernación me dio oportunidad para dejarlas establecidas con la elocuencia avasalladora de los hechos consumados.

Por otra parte, es también perfectamente conocida mi identificación con el señor Presidente, tanto en la política hacendaria de respeto absoluto y cumplimiento estricto de las obligaciones contraídas, como en la tendencia, francamente legalista que ha inspirado sus relaciones con los Gobiernos Locales y Ayuntamientos de toda la República, condenando por anticonstitucional toda intervención de las legislaturas o de los Gobernadores en la elección de Ayuntamientos y en la libre administración de la Hacienda Municipal. Apruebo y sostengo también, en forma, muy especial, los principios y prácticas que han servido de norma a nuestro Primer Mandatario en la Política Internacional.

Con estos antecedentes parece lógico concluir que las agrupaciones políticas que me han hecho el honor de postularme su candidato a la Presidencia de la República, quieren demostrar con ello que sancionan en todas sus partes la política desarrollada por el Jefe del Ejecutivo, y desean que el sucesor de dicho mandatario continúe fielmente su programa. Si esta conclusión es exacta tal es con el sentir y la finalidad de mis postulantes, si se quiere que yo continúe el programa político y administrativo del señor General Obregón, debo manifestar solemnemente a todas las agrupaciones políticas que me han postulado y al pueblo todo de la República, que acepto mi postulación y dando las bases indicadas, entraré a la lucha serenamente,

EMILIO PETTORUTI pintor cubista Argentino expuso en Berlín

Una exposición de las obras de un joven pintor argentino, realizada en Berlín, es, sin duda, una novedad; pero aumenta la curiosidad el hecho de que el joven pintor que se presenta al público berlinés es uno de los pocos pintores sudamericanos que está enrolado en las extremas izquierdas del arte.

Emilio Pettoruti nació en la doctoral y plácida ciudad de La Plata hace unos treinta años, en la época en que como obra mágica, se levantaban en medio de la pampa mil palacios, en un fervoroso afán de los hombres de construir, en un par de años, la ciudad más hermosa del Río de la Plata.

No hay duda de que la obra de Pettoruti es el resultado de la inquietud de su vida placentina, de la gran sensibilidad interior que posee y del intelectualismo característico del siglo.

Muy joven, traspuso el océano Atlántico y fué a Italia, patria de sus padres, anheloso de perfeccionar su técnica y llegar a ser un maestro en esa tierra de maestros.

En Italia encontró Pettoruti lo que buscaba: luz, sensibilidad y entusiasmo. Durante sus primeros años de vida artística, pintó "bien" como opinarían los filisteos, y hoy para estos mismos señores, pinta "mal". "Pintar mal" es, para muchos, apartarse del clasicismo atildado de los retratistas fotográficos, donde los personajes parecen muñecos de cera y los paisajes vistas estereoscópicas; pintar "mal", es poseer temperamento y personalidad en las obras, y, sobre todo, ser atrevido en las formas y en el color.

Cuando el impresionismo constituyó una revolución en el arte del diez y ocho, costó mucho a los paladines de esa escuela hacerse respetar, pero triunfaron.

Los jóvenes cubistas y futuristas (los pocos sinceros que existen), han de triunfar también... pero es posible que el ensayo del bolcheviquismo en el arte, tenga los mismos resultados que el bolcheviquismo social: la reacción, que convierte a los más exaltados izquierdistas en los observadores más empedernidos. El nacionalismo rabioso de los futuristas italianos, es el camino que los conduce a la sombra del tradicionalismo más pavoroso.

Bienvenidos todos los nuevos entusiasmos juveniles, todas las extravagancias, todas las locuras, puesto que las extravagancias y las locuras son las que han dado civilización a la Humanidad.

Todo individuo que produce una obra distinta a la de la vulgaridad, choca con el medio ambiente y, por lo general, como única recompensa de sus esfuerzos, obtiene la burla y el menosprecio.

Podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que los señores pintores futuristas, cubistas, expresionistas, primitivistas, dadistas y todos los que vendrán (cada día hace el jefe de una nueva tendencia), no sean las vanguardias de nueva escuela a perfeccionarse, en un futuro más o menos lejano? ¿Se puede negar rotundamente, que estos pintores no sean los primeros representantes de una nueva aurora en el arte, que luchan con los inconvenientes naturales a todo comienzo, afanándose en llegar a un perfeccionamiento de belleza, cuya culminación ellos mismos ignorarán aún?

Sea como sea, antes de reír, pensemos...

Alberto M. Gandini.

sin exclusivismos ni rencores, que pugnaté con toda mi influencia por que la contienda sea esencialmente democrática. Que condene con toda energía actos o procedimientos de autoridades y particulares que tiendan a cohibir, burlar o mistificar la libre y espontánea manifestación de la voluntad del pueblo. Que entre los partidos y agrupaciones políticas que sostengan mi candidatura no habrá preeminencias, rango ni categorías, y que mis partidarios, todos, deben dignificar y elevar el nivel de la contienda, sujetando todos sus actos y todos sus procedimientos a los cánones de la Ley, de la Moral y de la buena fe.

Plutarco Elias Calles.

"LA CULTURA ARGENTINA"

ADAN QUIROGA

CALCHAQUI

con una introducción de LEOPOLDO LUGONES

\$ 2.- m/n en todas las librerías

La Cultura Argentina

GREGORIO DE LAFERRERE

LAS DE BARRANCO

LOS INVISIBLES

\$ 1 m/n. - en todas las Librerías